







### Ciclo C

# Decimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario

### Leccionario 108

## 1<sup>a</sup> Lectura: Génesis 18: 1-10A

En el mundo antiguo, la **hospitalidad** con el extraño era esencial, no solo como señal de respeto por la otra persona, sino también como una señal de identificación de lo sagrado de la vida humana. No ofrecer **hospitalidad** al extranjero que viaja podría, en algunos casos, significar una muerte segura para el viajero, dada la dureza del desierto y el medio ambiente árido. Abraham saluda de buen grado y se desvía de su camino para ayudar a los tres hombres. Abraham desea proporcionarles comida y bebida para refrescarlos mientras continúan su viaje. La generosidad de Abraham y Sara trae consigo la bendición de los tres visitantes en la medida en que predicen el nacimiento de un hijo a la pareja de edad. En la tradición cristiana, los tres extraños representan la Trinidad.

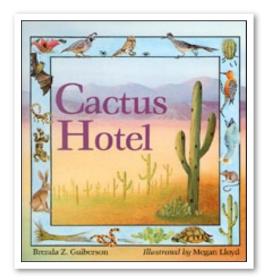
# 2<sup>a</sup> Lectura: Colosenses 1: 24-28

La carta de San Pablo a los Colosenses habla de mayordomía, que es cuidar de todo lo que se le da a una persona. Un elemento crucial para ser un buen administrador es reconocer que todas las cosas le pertenecen a Dios, y debemos usarlas correctamente para ofrecer **hospitalidad** a los demás.

# Evangelio: Lucas 10: 38-42

En el evangelio encontramos una visita domiciliaria de Jesús a la casa de Marta y María. En esta historia vemos que Martha está haciendo todos los actos de **hospitalidad** por sí misma, y le preocupa que María no la esté ayudando. Aunque la **hospitalidad** es un componente clave de la vida cristiana, no debe eclipsar el aprendizaje y pasar tiempo con el Señor. Es de larga tradición que Marta y María reflejen los dos componentes de vivir la vida cristiana. Marta representa a la activa, mientras que María refleja la contemplativa. Estamos llamados a buscar un equilibrio en la vida cristiana.





#### **Cactus Hotel**

Escrito por Brenda Z. Guiberson Ilustrado por Megan Lloyd Derechos de Autor 1991 Henry Holt ISBN 9780805029604 \$7.95 (pa)



La hospitalidad es primero reconocer la necesidad de otra persona y luego hacer todo lo posible para satisfacer la necesidad. Le está haciendo a los demás lo que quisieras que te hicieran.

### **Hotel Cactus**

En este libro único, en el que el protagonista es un cactus Saguaro, el tema de la hospitalidad en circunstancias extremas del entorno desértico bien podría hacer comprender la importancia de la hospitalidad para la supervivencia. La historia habla de un día caluroso y seco en el desierto con pájaros y otros animales que se apresuran a buscar comida. Cuando se cansan, se detienen y descansan en un cactus gigante. Es su hotel en el desierto. El cactus proporciona refugio y protección, ya cambio los animales comen las plagas que podrían dañar el cactus. El cactus crece cada vez más y vivirá durante unos doscientos años. Cuando un animal se muda, otro se muda. Además de brindar una lección hospitalidad, la historia también ayuda a comprender la interdependencia.

Piense en lo importante que es para alguien prestarle atención y cómo le hace sentir. Ahora colócate en un lugar donde no conoces a nadie y estás hambriento y sediento. De repente, alguien ve que tienes hambre y sed y te ofrecen algo para comer y beber. Ahora probablemente se sienta un poco más a gusto en un lugar diferente. ¿No querrías hacer sentir a alguien de la misma manera?

Abraham y Sara ofrecieron hospitalidad a los tres extraños y de hecho estaban entreteniendo a Dios mismo. En otro evangelio, escrito por San Mateo, Jesús dice lo que sea que hagas por el más pequeño de mis hermanos o hermanas que haces por mí. Cada vez que mostramos gentileza y **hospitalidad** a otros, en realidad estamos ministrando al Dios que reside en la otra persona.

# **Actividad**

Paso uno: Haga que los estudiantes construyan un modelo del Cactus Hotel lo suficientemente grande como para que pueda proporcionar refugio a varios animales de los que se habla en la historia.

Paso dos: Cada día durante el mes o más adelante, coloque el nombre de un estudiante en el modelo del cactus y anime al estudiante a ser el Hotel Cactus ese día haciendo actos de **hospitalidad** para los demás estudiantes. Los estudiantes que reciben la **hospitalidad** pueden colocar una pequeña nota en el cactus que represente la amabilidad que el Cactus Hotel les hizo ese día.

¡La hospitalidad es una de las formas en que podemos responder a la Regla de Oro! ¿Cuál es la regla de oro otra vez?

# ¿Qué puedes hacer hoy?

Uno de tus compañeros de clase, a quien no conoces muy bien, está en el patio de la escuela durante el almuerzo y ves que no almuerza. Al hablar con ella, descubres que olvidó su almuerzo en la mesa de la cocina esta mañana. Tú y tus amigos tienen más que suficiente entre todos ustedes para proporcionarle algo. ¿Pedirás a tus amigos que ofrezcan algo de su almuerzo junto con el tuyo para proporcionarle algo?

Esto sería un acto de **hospitalidad**. A pesar de que su compañero de clase no se moriría de hambre como un extraño viajando por el desierto, sabría que alguien se preocupaba por ella y que en sí mismo sería un regalo.



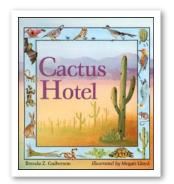
Mira. Siente. Conoce. Actúa.

## Mira Siente Conoce Actúa

La **hospitalidad** y la gratitud son dos de las marcas de vivir la fe cristiana. La **hospitalidad** responde a las necesidades de alguien ya que queremos que alguien responda a nuestras necesidades.

En la historia del Génesis en el Evangelio de San Lucas y también en los Hechos de los Apóstoles, atribuida a San Lucas, vemos que, al proporcionar hospitalidad, ¡podríamos estar entreteniendo a los ángeles! En todos estos relatos de la antigua práctica de la hospitalidad, la costumbre de dar la bienvenida a viajeros o extraños al hogar y establecer una relación con ellos se convierte en el prisma a través del cual los discípulos de Jesús (que nos incluyen) pueden verse unos a otros y otros como hijos valiosos de Dios.

Una vez que somos conscientes de la necesidad válida de otro y si tenemos la capacidad de ayudar razonablemente con esa necesidad, estamos llamados a responder a esa necesidad. Si alguien te pide algo que no tienes, no estás obligado a dárselos. Ninguno de nosotros puede dar lo que no tenemos. Siempre podemos orar por aquellos que están necesitados porque nunca podemos quedarnos sin oraciones por otros.





En Hotel Cactus, aprendemos los beneficios de proporcionar a otros y tenemos el desafío de pensar en cómo podemos vivir al servicio de los demás. La gente tiene un corazón y un espíritu que está hecho a la imagen y semejanza de Dios, más que cualquier otra criatura en la tierra. Como estamos hechos a la imagen de Dios más que cualquier otra criatura, estamos llamados a hacer más con lo que tenemos. ¿Cómo se nos llama a ser un refugio seguro para otros, como el cactus en el Hotel Cactus?

Ore para que busque ver el espíritu de Dios que habita en cada persona y que el Señor lo bendecirá con lo suficiente como para compartirlo con otros en su necesidad. Ora para que la regla de oro sea la guía para tu vida. Amén



Character Education at the Markkula Center for Applied Ethics ethics programs for communities that learn, live, pray, or work together